

## LOS SERES HUMANOS

Su origen es confuso como el fuego o la lluvia.  
Es mucho lo ya escrito y poco convincente.  
¿Qué hacen aquí? ¿Acaso no sirven para nada?  
Hay pequeñas cuestiones que están fuera de duda:  
son mamíferos bípedos y tienen pelo malo  
instintos atrofiados y un cerebro excesivo  
para sus prestaciones como ahora se las llama.  
Quieren ser impecables pero lo ensucian todo  
se matan entre ellos por poder o creencias  
y luego lloran rien y engendran y se mueren.  
¡Ah los seres humanos! En medio del desastre  
de los niños y viejos muriéndose en las calles  
brotan monjas y magos pero de poco sirven  
como no sea para crear más confusiones.  
Es bueno que se estudien radiaciones solares  
química del carbono y vapores de agua  
que flotan en el cosmos entre agujeros negros.  
Y bueno así sería saber calmar la furia  
de esos seres humanos que con tremendo ruido  
viajan y se matan camino hacia la nada.

José Agustín Goytisolo  
Barcelona 1997

estasceas y soleas que se sienten y  
**LA OFERTA Y LA DEMANDA**

Ella ofrecía juventud; era claro que belleza también y artes sutiles oh gloria de la piel y la saliva y el estremecimiento y la privanza. Saber matar morir resucitar si dóciles amigos lo precisan de ne caer ella en profunda contricción más de la que sabía con un trago de whisky o un gozoso cigarrillo después de haber lavado el cuerpo elástico bajo la ducha que repara el duelo de las separaciones momentáneas que pudieran aún recomenzar si voluntad en la otra parte hubiera o por necesidad extraordinaria de fluctuaciones casi patronales pues ni tan sólo hubo discusión: ella sabía el tiempo de iniciar el reajuste de compensaciones entre trabajo y nuevos beneficios.

El pidió comprensión a los problemas que iría desgranando. Con un sorbo la lengua se desata y llega el tiempo de hablar de cosas serias. No le atienden ni su propia mujer ni otras muchachas dadas al pacto del silencio y ruido en los bares de alterne o bacalao de donde huyó como un extraterrestre. Era preciso: iba a remozar su tienda y su despacho. Ella asentía: "una inversión urgente y necesaria". Crearía un altillo a unos dos metros de la fachada: duplicar espacios que desahoguen las estanterías y buscar luz y arreglar los lavabos y poner un espejo tras las piezas elegidas para el escaparate

y moqueta en los suelos y escaleras  
y refrigeración muy matizada.  
"Las paredes gris pálido mi amor"  
En el perchero cuelgan la faldita  
la blusa y otras prendas de la oferta.  
Y la demanda deja la camisa  
y el pantalón y la corbata a tono:  
su chaqueta quedó sobre una silla  
en el sillón las medias y zapatos.  
El espejo es testigo inigualable  
del trato comercial: el precisaba  
atención a su cuerpo y sus finanzas  
tan vulnerables en los tiempos duros.  
La oferta fue docil y directa:  
atendió a sus razones y opinaba  
sobre "el diseño de las mesas" oigan  
y asistiría a la inauguración  
ya que iba a trabajar para la empresa:  
un éxtasis despieza y cierra el trato.  
El coche les aguarda y llevará  
a cada mochuelito hasta su olivo.  
Se cumplieron las leyes del mercado:  
se acoplaron la oferta y la demanda.

### INÉDITO DE JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

## TALLARINES PARA EL RECUERDO

Eran los años duros de postguerra.  
Estaba todo racionado y poco  
adquirirse podía. En nuestra casa  
se preparaba un mundo de comidas.  
Recuerdo en especial los tallarines  
que Eulalia fabricaba. Sobre un mármol  
recubierto de harina extendía  
la pasta con rodillo de madera.  
Huevos y harina y agua eran la masa.  
Cuando estaba aplanada por igual  
mediante una madera y un cuchillo  
iba cortando en tiras parecidas  
los tallarines que a secar ponía  
y al otro día estaban en el fuego:  
solo un poco de aceite. Por favor:  
quiero que sepan que la fiesta grande  
era liarlos en el tenedor  
antes de degustar aquel regalo  
de tallarines que jamás olvido.

**LA VOZ Y LA PALABRA, de José Agustín Goytisolo**

Tienes tu parte en la felicidad  
aún en medio de un mundo en bancarrota.  
Te enfureces, te afliges y apartas el diario,  
mas con ésto no alivias el total desamparo  
de millones de seres a los que se ha vedado  
el derecho a existir. La única tierra  
que han de tener es una sucia fosa.  
Tú tomaste partido por la vida  
que se les niega a los desheredados.  
Comprendo que te hiera este dolor  
pero no llores: canta. Tu mejor testimonio  
es una voz al aire y no el gran ruido  
que no permite hablar y que al final impide  
pensar también en lo que está ocurriendo.  
Hasta la más sencilla canción enamorada  
se ha vuelto rebeldia que el más cuitado  
entiende,  
y puede hacerla suya tal si fuera un tesoro  
de emoción y esperanza  
que puede repetirse como un himno  
y que salta los muros de las cárceles,  
que está en la selva y entre los cascotes  
de un pueblo bombardeado. La voz y la palabra  
pueden con el gran ruido que quiere anonadarte.

**EN TIEMPOS DE IGNOMINIA, de José Agustín Goytisolo**

En tiempos de ignominia como ahora  
a escala planetaria y cuando la crueldad  
se extiende por doquiera fría y robotizada  
aún queda buena gente en este mundo  
que escucha una canción o lee un poema:  
ellos saben muy bien que la patria de todos  
es el canto la voz y la palabra; única patria  
que no pueden robarnos ni aún poniéndonos  
de espaldas contra un muro.  
Que nadie piense nunca:  
no puedo más y aquí me quedo. Mejor mirarles  
a la cara y decir alto: tirad hijos de perra  
somos millones y el planeta no es vuestro.